

LA EBLA TARDO AMORREA VISTA DESDE ALALAH

Juan Oliva

Universidad de Castilla-La Mancha

ABSTRACT

The Tell Atchana-Alalakh VII archives have preserved some interesting data about the city of Ebla in 1700-1600 B.C. Although they are only short records in administrative documents, this information sheds light on the Ebla-Alalakh contacts under the Amorite domination over Syria, when both capitals pertained to the powerful state of Yamhad. In order to get a more complete picture of our research object in this paper, we have tried to connect these Alalakh records to the archaeological and epigraphic finds of contemporary Ebla. Provisional conclusions are advanced in the light of the epigraphic data from Tell Atchana.

KEY-WORDS

Ebla, Alalakh, Middle Bronze Age, Yamhad, Amorite

RESUMEN

Los archivos de Tell Atchana-Alalah VII han conservado algunas referencias de sumo interés sobre la Ebla de 1700 a 1600 a.C. Aunque se trata de breves anotaciones en documentos de carácter administrativo, dichas pruebas dejan vislumbrar algunas de las claves de las relaciones que Ebla y Alalah sostenían en tiempos de la dominación amorrea de Siria, cuando ambas capitales formaban parte del poderoso estado de Yamhad. Para obtener un cuadro más completo de nuestro objeto de estudio, estas pruebas se intentan poner en consonancia con los resultados que han proporcionado las investigaciones arqueológicas y epigráficas sobre la contemporánea Ebla. Se avanzan algunas conclusiones provisionales en virtud de los testimonios epigráficos de Tell Atchana.

PALABRAS CLAVE

Ebla, Alalah, Bronce Medio, Yamhad, Amorreo

Cuando Ebla era una gran capital del norte de Siria hacia 2500 a.C. Alalah sencillamente no existía. La ciudad del Orontes y capital del valle del Amuq fue fundada en realidad unos cinco siglos después, quizá en los comienzos del II milenio a.C., coincidiendo con los inicios del período amorreo en Siria o algo más tarde¹. Es a partir de entonces, aproximadamente entre 1900 y 1800 a.C., cuando tal vez ambas capitales comienzan a sostener sus primeras relaciones como vecinos dentro de la nueva macro-estructura política que constituye el estado de Yamhad. En el marco de esta nueva realidad social y política, aún insuficientemente conocida, Ebla era todavía una gran metrópolis del norte de Siria; Alalah, por su parte, una nueva capital de reciente fundación y de creciente peso, en una zona que, en el pasado, muy probablemente ha estado muy vinculada a la hegemonía política y económica de Ebla².

¹ Desde los postulados de la denominada "cronología corta", Heinz 1992, pp. 208, 211, propone una datación de la fundación de Alalah hacia el final del siglo XIX a.C.

² Ciudades sirias del III milenio documentadas en los archivos reales de Ebla aparecen ahora activas en los documentos de Alalah, vid. por ejemplo: Matthiae 1979a.

1. DE MARDIH IIIA A MARDIH IIIB

La invasión amorrea que afecta a todo el norte de Siria y a Ebla en particular desde comienzos del Bronce Medio (2000 a.C.), en la época de la famosa inscripción de Ibbit-Lim³, había provocado verosíblemente grandes cambios en todos los reinos sirios del III milenio, desencadenando una reorientación política y económica con respecto a la fase anterior. Aunque persiste hoy una aguda escasez de documentos escritos recuperados de este período, por lo que sabemos reducidos tan sólo a unas pocas cartas⁴, textos jurídicos aislados, un texto lexicográfico descubierto en 1996 y algunas inscripciones sobre sellos, la Ebla amorrea era sin duda, por sus grandes dimensiones (50 hectáreas) y sus al menos tres palacios (E, Q y P)⁵ y varios templos, una importante capital política y económica del norte de Siria. Es altamente probable que las futuras excavaciones de la misión italiana en Tell Mardih proporcionen mayor documentación epigráfica de este período, en consonancia con la importante entidad urbanística, arquitectónica, plástica o artística de la ciudad del II milenio⁶. En este contexto, como bien se ha hecho notar por parte de los diversos estudiosos de la antigua Siria, resulta particularmente llamativo la ausencia de *esta Ebla* en las fuentes paleo babilónicas de Mari en beneficio de Alepo, la capital del reino de Yamhad al que Ebla ahora pertenecía. Mientras sigamos a oscuras con respecto al primer período amorreo, de 2000 a 1800 a.C., poco es lo que puede especularse en relación con una posible rivalidad política entre Alepo y Ebla en la primera fase del Bronce Medio (Bronce Medio I = Mardih IIIA).

De un período seguramente algo posterior data un gobernador o príncipe local eblaíta: El texto jurídico hallado en el Palacio Q revela una fórmula de datación que, en efecto, se rige por un tal Indilimgur, seguramente *rey* de Ebla, el cual aparece citado también como patronímico («..., *hijo de Indilimgur*») en los restos de inscripción de un cilindro-sello de aspecto real hallado en el mismo edificio⁷. Tal vez a este mismo período o a la fase inmediatamente posterior pertenezca la carta privada paleo babilónica: TM.76.G.412, descubierta en los terraplenes de la acrópolis sobre las ruinas del palacio G del Bronce Antiguo⁸. Esta carta forma parte en realidad de un lote de 8 tablillas (3 documentos jurídicos, 2 textos aparentemente administrativos y 3 cartas) descubiertas en distintos *locii* de Tell Mardih⁹.

Hacia 1700-1600 a.C. (Bronce Medio II) Ebla ejercía como centro político de un reino vasallo de Yamhad¹⁰. A la luz de la escasa información epigráfica que de este período ha trascendido, parece claro que, al igual que Alalah VII, Ebla y su territorio contaban ya con una población mixta y con un importante elemento étnico de origen hurrita¹¹. Si, también como en Alalah VII, aceptamos provisionalmente para Ebla un elemento de población dominante semítico-occidental, estamos con toda probabilidad

³ Matthiae, Pettinato 1972.

⁴ Kupper 1980a, Kupper 1980b.

⁵ Matthiae 1982.

⁶ Particularmente interesante resulta el hallazgo de joyas egipcias en algunas de las numerosas tumbas de reyes amorreos de la Ebla en este período, vid. Matthiae 1979b, Matthiae 1980 y Matthiae 1995, pp. 175-185.

⁷ Matthiae 1995, p. 170.

⁸ Kupper 1980b.

⁹ Kupper 2001. Aunque estos textos fueron presentados por Kupper al coloquio internacional: *La civiltà di Ebla: archeologia e filologia*, en Mayo de 1980, su texto enviado a prensa quedó pendiente de publicación (carta de Kupper, 5 de Marzo de 2002).

¹⁰ Matthiae 1995, p. 133.

¹¹ Cfr. en este sentido: TM.79.Q.174, Kupper 2001. Para Alalah VII vid. Oliva 1999 y Oliva 2002, especialmente pp. 84 y ss.

ante una capital de Yamhad que, como otras ciudades del norte de este estado, constituía un importante enclave de cohesión étnica y territorial.

2. EBLA EN LOS ARCHIVOS DE ALALAH VII

Aunque los archivos amorreos de Alalah han conservado sólo escasos testimonios relativos a Ebla, éstos son sumamente expresivos porque permiten observar en plena actividad a la ciudad siria. Se trata de cinco breves referencias en diferentes documentos que proporcionan una interesante perspectiva respecto al papel de la ciudad de Tell Mardih entre 1700 y 1600 a.C. aproximadamente, en la fase que las tablas cronológicas convencionalmente aceptadas señalan a Mardih IIIB = Bronce Medio II o “período paleo sirio maduro”. El aspecto de Ebla en esta fase ha debido de ser todavía el de una importante capital, no sólo a la vista de los restos de sus imponentes murallas, que circundaban toda la ciudad, sino también en virtud de los restos de edificios oficiales de esta época, como palacios o templos, según se ha determinado, o de objetos arqueológicos de su rica cultura material¹².

Pruebas textuales:

1. Ebla gozaba de una relativa independencia política y económica dentro de Yamhad. En la ciudad se efectuaban regularmente compra-ventas privadas de propiedades inmobiliarias que, en ocasiones, podían interesar incluso a postores del exterior como demuestra por ejemplo el texto de Alalah VII: *Al. T. *60*¹³. Este documento registra en efecto la compra a un eblaíta de una casa en Ebla junto con todas sus pertenencias por parte de un potentado de Alalah. El texto menciona a tres eblaítas en la transacción:

«La casa junto con todas sus pertenencias de Mil-Abiti en la ciudad de Ebla, Shamshi-Addu, hijo de Irpa-Addu, ha comprado al contado por 400 siclos de plata a Yaqar, hijo de Dadmi-Sharri».

El resto del texto está en mal estado. Se listan 14 testigos, incierto cuáles de ellos eran (si no todos) de Alalah. Su datación en la cronología interna de Alalah VII es incierta.

2. *Al. T. *35*¹⁴ contiene otro interesante testimonio de carácter político, puesto que permite documentar las estrechas relaciones familiares e interdinásticas establecidas entre Ebla y Alalah, verosíblemente en la última fase de Alalah VII durante el reinado de Yarim-Lim III de Yamhad¹⁵: El texto contiene la interesante fórmula de datación: *«Año de Ammi-Takum, el rey, cuando eligió a la hija del gobernador de Ebla para su hijo»*¹⁶. El documento menciona a dos hijos (DUMU.LUGAL) de Ammi-Takum II de Alalah, a saber: Ir-Kabtum (lín. 3) y Ammar-Ikki (testigo: ll. 13-14). Es interesante observar que el escriba (de nombre hurrita: Ewri=Talma) diferencia entre la titulación del gobernador de Alalah (LUGAL) y la del gobernador de Ebla (LÚ URU Ebla). En este contexto es oportuno recordar que *Al. T. *409: 45* registra otro matrimonio

¹² Cfr. entre otros trabajos: Matthiae 1974, Matthiae 1975, Matthiae 1995, pp. 133-220 y Matthiae 1990.

¹³ Wiseman 1953, p. 49, Pl. XVII; Kienast 1980, p. 59; cfr. también N. Na'aman, *Ugarit-Forschungen* 6 (1974), 274 n. 55. Este texto fue colacionado por mí en Londres, British Museum, el 24 de Septiembre de 1999, sin encontrar grandes novedades en su interpretación.

¹⁴ Wiseman 1953, p. 43, Pl. XI; Zeeb 1991, pp. 421-422.

¹⁵ Cfr. Klengel 1979, p. 454; Oliva 1999-2000, p. 239.

¹⁶ Speiser 1954, p. 23 b; *Chicago Assyrian Dictionary* H, p. 119 a.

interdinástico entre ciudades del norte de Yamhad, esta vez de Ammi-Takum I de Alalah con la hija del gobernador (LÚ URU) de Apishal, ciudad localizable a orillas del Éufrates¹⁷. Los matrimonios entre familias principescas de Siria en este período eran tan frecuentes como, ahora, sobradamente conocidos.

3. Los viajes de los príncipes y altos cargos de Ebla y Alalah en una u otra dirección que permitían el contacto directo entre ambas familias y administraciones no eran tampoco infrecuentes: *Al. T. *269*¹⁸ registra una amplia distribución de raciones de trigo-emer y cereal por el palacio de Alalah. En su línea 3 especifica: «*30 medidas-GÍR (para) Puya, cuando el viaje del rey de/a (?) la ciudad de Ebla*»¹⁹. Otro texto hallado esta vez en el templo adosado al palacio: *Al. T. *377*²⁰, registra una distribución de siclos de plata o pagos, entre otros, a altos cargos de la administración. En sus líneas 3-4 se registran: «*8 siclos en poder del sukkalum cuando marche a la ciudad de Ebla*»²¹. En el mismo sentido, *Al. T. *373*²² registra pagos en siclos de plata. Sus líneas 4 y 5 precisan: «*8 siclos de plata (para) Arip=Shaushka que son entregados a Napa, hombre de Ebla*». Aunque ninguno de estos documentos puede datarse en una etapa concreta de la cronología interna de Alalah VII, demuestran, especialmente *269 y *377, que las administraciones de Alalah y Ebla sostenían habituales relaciones oficiales a alto nivel, con toda seguridad independientemente de la administración central de Alepo.

3. CONCLUSIONES

Las pruebas que los archivos de Alalah VII suministran sobre Ebla son muy escasas para poder extraer conclusiones seguras y contrastadas. De manera provisional pueden establecerse sin embargo tres observaciones de interés con respecto a las relaciones que sostenían las dos capitales, sedes ambas de dos importantes dinastías locales de príncipes vasallos de Alepo. Dichas relaciones se desarrollaban como mínimo en tres niveles bien diferenciados:

1. El primero se encuentra dentro del ámbito estrictamente *institucional* y palaciego, en la esfera de las familias principescas. Un matrimonio interdinástico sella la unión de los dos palacios, verosíblemente en el último período del estado de Yamhad. Aunque este vínculo encierra una dimensión política difícil de evaluar, parece claro que tanto el palacio de Alalah como el palacio de Ebla gozaban de cierta independencia política con respecto a Alepo, capital de la que seguramente no se esperaría, en su caso, sino un visto bueno complaciente a dicha unión interdinástica. Aunque se desconoce el lazo familiar que podría unir a los gobernadores de Ebla con los reyes de Alepo, es bien conocida la relación familiar directa que existía entre la familia real de Alepo y los príncipes de Alalah VII.

2. En segundo lugar, las pruebas apuntan a una relación con Ebla en la esfera *económica*, puesto que varias pruebas del templo/tesorería de Alalah registran operaciones relacionadas con Ebla. En última instancia, esta relación se establece también bajo el control directo de la administración palaciega. Se registran minuciosamente determinados gastos de viaje y regalos de protocolo de altos cargos del

¹⁷ Cfr. Belmonte Marín 2001, p. 26.

¹⁸ Wiseman 1953, p. 86, Pl. XXXII; Wiseman 1959, p. 28.

¹⁹ El sentido de: *inuma alak LUGAL URU Ebla.KI* no deja del todo claro quién viaja finalmente a Ebla, si el propio gobernador de Ebla o el de Alalah. En rigor, faltaría una preposición *ana* (a/hacia) precediendo al topónimo. Wiseman 1953, p. 86, ve «a royal journey to Ibla».

²⁰ Wiseman 1953, p. 103; Wiseman 1954, p. 28.

²¹ *inuma ina URU Ebla illaku*.

²² Wiseman 1953, p. 102, Pl. XXXVII y XXXVIII; Collon 1975, p. 177.

gobierno de Alalah en misión diplomática a Ebla, o costes de visitantes que, procedentes de Ebla, vienen a Alalah.

3. En tercer lugar se documenta una relación en el ámbito de la *iniciativa privada*. Determinados miembros de la alta sociedad de Alalah efectúan compra-ventas de patrimonio inmobiliario *en Ebla*. A falta de archivos privados, estos notables de Alalah utilizan probablemente el archivo palaciego de su ciudad de origen como institución garante del registro y depósito de sus transacciones. A todos los efectos, éstas quedan registradas allí contando implícitamente con la cobertura legal y protección que seguramente proporciona el palacio. Entre líneas, parece advertirse aquí una considerable libertad de actuación del poder económico privado en la sociedad siria de la época, que es aceptada legalmente por las respectivas administraciones de Ebla y de Alalah.

4. BIBLIOGRAFÍA

Belmonte Marín, J. A. 2001, *Die Orts- und Gewässernamen der Texte aus Syrien im 2. Jt. v. Chr.*, Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 12/2, Wiesbaden.

Collon, D. 1975, *The Seals Impressions from Tell Atchana/Alalakh*, *Alter Orient und Altes Testament* 27, Neukirchen-Vluyn.

Heinz, M. 1992, *Tell Atchana/Alalakh. Die Schichten VII-XVII*, *Alter Orient und Altes Testament* 41, Neukirchen-Vluyn, 1992.

Kienast, B. 1980, «Die altbabylonischen Kaufurkunden aus Alalah», *Die Welt des Orients* 11, 35-63.

Klengel, H. 1979, «Die Palastwirtschaft in Alalah», *Orientalia Lovanensia Analecta* 6, 435-457.

Kupper, J. R. 1980a, «Les tablettes paléo-babyloniennes de Tell Mardikh-Ebla», *Akkadica* 19, 61-62.

Kupper, J. R. 1980b, «Une tablette paléo-babylonienne de Mardikh III», *Studi Eblaiti* II/4-5, 49-51.

Kupper, J. R. 2001, «Perdum», *Nouvelles Assyriologiques Brèves et Utilitaires* 2001/82, 76-77.

Matthiae, P., Pettinato G. 1972, *Il torso di Ibbit-Lim, re di Ebla*, Missione Archeologica Italiana in Siria (Campagna 1967-1968), Roma.

Matthiae, P. 1974, «Tell Mardikh. Origine et développement de la grande culture urbaine de la Syrie du nord à l'époque des royaumes amorrhéens», *Archeologia* 69, 16-31.

Matthiae, P. 1975, «Ebla nel periodo delle dinastie amorree e della dinastia di Akkad», *Orientalia* 44, 337-360.

Matthiae, P. 1979a, «DU-UB di Mardikh IIB1 = TU-BA.KI di Alalah VII», *Studi Eblaiti* 1, 115-118.

Matthiae, P. 1979b, «Princely Cemetery and Ancestors Cult at Ebla during Middle Bronze II: A Proposal of Interpretation», *Ugarit-Forschungen* 11, 563-569.

Matthiae, P. 1980, «Campagne de fouilles à Tell Mardikh-Ebla en 1979: Les tombes princières et le palais de la ville basse à l'époque amorrhéenne», *Compte Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* 1980, 93-118.

Matthiae, P. 1982, «Fouilles à Tell Mardikh-Ebla, 1980: Le palais occidental de l'époque amorrhéenne», *Akkadica* 28, 41-87.

Matthiae, P. 1990, «A Monumental Temple of Middle Bronze II at Ebla and the Unity of the Architectural Tradition of Syria-Palestine», *Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 40, 111-121.

Matthiae, P. 1995, *Ebla. Un impero ritrovato. Dai primi scavi alle ultime scoperte*, (Turin 1977), reed.

Oliva, J. 1999, «Consideraciones sobre el hibridismo hurro-semítico en Alalah VII», *Veleia* 16, 19-32.

Oliva, J. 1999-2000, «Alalah VII Chronografica», *Aula Orientalis* 17-18, 229-239.

Oliva, J. 2002, «La adoración de Addu en la Siria del Tardo Bronce Medio», *Ilu, Revista de las Ciencias de las Religiones* 7, 79-96.

Speiser, E. A. 1954, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 18-25.

Wiseman, D. J. 1953, *The Alalakh Tablets*, Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara 2, Londres.

Wiseman, D. J. 1954, «Supplementary Copies of Alalakh Tablets», *Journal of Cuneiform Studies* 8, 1-30.

Wiseman, D. J. 1959, «Ration Lists from Alalakh VII», *Journal of Cuneiform Studies* 13, 19-33.

Zeeb, F. 1991, «Studien zu den altbabylonischen Texten aus Alalah: I Schuldscheine», *Ugarit-Forschungen* 23, 405-438.